

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon P. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48-49.—La correspondencia al Administrador.

Restableciendo la verdad

La insistencia con que el periódico «La Tierra» viene ocupándose de cuestiones relacionadas con el partido liberal Conservador de Cartagena responde al hecho de un recurso político cuyos fines electorales son perfectamente conocidos. La inexactitud de sus afirmaciones me obligan a intervenir públicamente, con el propósito de restablecer la verdad aduciendo concretamente aquellas consideraciones que en mi sentir lo demuestran, pues todo obedece al deseo de fomentar con mayor intensidad si cabe la campaña de injuria y odio que con tanta injusticia se sigue contra nuestro respetable amigo D. José Maestre y á la vez para establecer el dualismo dentro del partido Liberal Conservador presentando á las personalidades que lo integran con opiniones contradictorias cuando en realidad todo esto no es más que una leyenda forjada en daño y maleficio de los intereses conservadores cuando precisamente estamos en un período de lucha electoral.

Atribuyen al Sr. Maestre, con evidente error, una actuación política que no ha tenido ni habia razón alguna para que la tuviese, pues desde que el Sr. Maestre se apartó voluntariamente de la Jefatura, por causas lamentables y que todos conocemos, su actitud siempre correcta ha sido completamente pasiva sin que hayan bastado para modificar esta resolución los requerimientos que con reiterada insistencia le hemos hecho todos sus amigos.

Esta situación de alejamiento de la vida activa de la política, resultante de una resolución digna de toda clase de respetos, habra podido ser interrumpida en alguna ocasión y momento en que sus amigos hemos demandado su consejo u opinión para que con sus grandes prestigios intervenga en aquello que seade interés general para Cartagena.

Con esta sola excepción importa hacer constar que el Sr. Maestre no ha intervenido para nada en la política local ni ha actuado directamente ni indirectamente en la tramitación y resolución de los recursos interpuestos contra la validez, en varios distritos, de las elecciones de Concejales de este término municipal. No ha tenido porque intervenir el Sr. Maestre en esta gestión que se le atribuye con dañada intención, por su apartamiento de la jefatura local y además porque la Comisión provincial, compuesta de dignas personalidades, no tenía porque ni para qué ser influenciada en ningún sentido pues sus resoluciones se informan en lo que consideran legal y justo; pero si en la actuación de todo ello hay alguna responsabilidad, siquiera sea la que puede nacer de la absoluta conformidad con lo hecho, esta no es ni ha sido nunca del Sr. Maestre, ageno por modo absoluto á toda intervención, y si sola y exclusivamente mia y del Sr. Espín que de continuo presta á toda labor útil para el partido, su concurso siempre estimable y beneficioso.

No es justo ni debido acumular sobre el Sr. Maestre todo género de responsabilidades llegando á atribuirle gestiones que nunca fueron suyas, falseando con ello la verdad y dando rienda suelta á la malicia contra quien, como el señor Maestre, su honorabilidad y su rectitud es reconocida por todos los que nos honramos con su amistad,

siendo evidente prueba de ello el ejemplo que nos ofrece su actuación política como Jefe del Partido Liberal Conservador, en cuyo ejercicio apartó al, de un modo absoluto, todo aquello que no fuera sacrificios en todos los órdenes ó que resu tase de interés general para Cartagena.

Es otro de los temas que vienen siendo objeto de esta campaña política y que se sostiene con gran ahínco por ser valioso elemento de estrategia electoral, la afirmación hecha á diario de que el partido Liberal Conservador no mantiene la unidad de opiniones; que hay diferencias sustanciales entre los juicios que sustentan las diferentes personalidades que lo constituyen. Esto es, sencillamente, un error; el partido Conservador podrá tener fuerzas más ó menos valiosas podrá tener en las cuestiones políticas la orientación que aconseja el interés general y el interés político, pero afortunadamente no existe ese dualismo que se viene pregomando á todas horas y en todo momento con el propósito de desviar la opinión y de presentar á este organismo en estado de disolución. Impórtame aclarar un concepto que aun cuando afecta á distintas personalidades, es la mía una de las comprendidas en aquellas aventuradas y completamente inciertas manifestaciones.

Trátase de la peregrina afirmación de habernos oído que el señor Maestre es el que ha dispuesto y ordenado que la Comisión provincial haya dictado la resolución que á bien tuvo y que al Sr. Cierva se le haya impuesto el sacrificio de su palabra y de su compromiso. Tengo la seguridad que todo es inexacto pero en lo que á mi respecta tengo el deber de proclamar que yo no he hecho semejante afirmación. Tengo por línea general de conducta no hablar mal de nadie y á este propósito reitero cuanto dije en un acto público y solemne celebrado por el Partido Liberal Conservador, y es que si en el desenvolvimiento de la política y en algún momento estuviera disconforme con el Sr. Maestre lejos de producir exci-ones y de criticar su conducta, nunca criticable para mí, le expondría concretamente los fundamentos de mi opinión y no le crearía dificultades en ningún sentido. Yo no tengo derecho para censurar nunca los actos de señor Maestre, ni mucho menos cuando estos no se han realizado; lo único que tengo es el deber, que procuro cumplir, de significarle porque así siento la expresión sincera de mi gratitud.

Angel Moreno Martínez

De Riotinto

Madrid 15 y m.

Las últimas noticias de Huelva dicen que entre los obreros de Riotinto cuende la desconfianza por el resultado de las deliberaciones de la comisión arbitral.

Ayer dejaron de circular varios trenes, quedando parados varios obreros.

Algunos se reunieron acudiendo la benemérita á disolverlos, cargando los civiles sobre ellos é hiriendo á una niña de catorce años.

Entre los obreros aumenta la excitación.

De extrangis

TARJEIERO

D. R. de la Manzana y D. Juan Rosales. ¡Vaya un par de carcamales! y un terreno de secano!

D. Cucha del Espino y D. Canuto del Olimpo. ¡Qué matrimonio tan fino, aquí, en Misión y Estocilmo!

D. Castañer Sobrino y D. Perpetua Ramos. ¡Novicio de hierro, hervido! ¡No asamos y ya pringamos!

¡Nicolfo del Castillo y Agripina de Olivar! El soso, imbecil, sencillito; y ella, una lca de atar.

Milagros de San Román, y Marcial de San Simón. Ella, más buena que el pan, y él, casi gua da-cantón.

Natividad de Romea y Segundo de Chamorro. Literata floja y fea, marido casto y ceporro.

Barbara Puertas y Roca, Maximo León Peinado. Tímida, como una foca. Medoso, como un venado.

Simplicio Torrente Otero, Pastora Pastor Borrego. ¡Vaya un matrimonio fiero; ella hombruna, él mujeriego.

Justo Cadaiso Verdugo, Mercedes Cárcel Céspedes. El, inocente Mendrugo; y ella con casa de huéspedes.

Augusto Riego Canales, Salud Serená Benito, Dos jóvenes liliales con cabezas de chorlito.

Aúrea Luz de Rubio y Blanco, Lino Rojo Caballero. Es tuerto, moreno y manco. Es negra como un bracero.

Remedios de Cal Montoro, Severino Torres Prieto. Ella pic más que un flor; y él es un bello sujeto. X. Y. Z.

BANQUETES

Mañana noche en el Restaurant de Cartagena se celebrará el banquete organizado por la Juventud Conservadora en honor de Don Carlos Tapia, Vicepresidente de dicho Círculo por su reciente nombramiento de Alcalde de Cartagena.

El domingo por la mañana el claustro de profesoras de la Escuela Superior de Industrias obsequiará también á su compañero de cátedra D. Carlos Tapia, con un banquete por su nombramiento de Alcalde

El lunes en la noche los ingenieros de minas celebrarán igualmente un fraternal banquete dedicado á su compañero el ilustrado ingeniero de dicho cuerpo D. Carlos Tapia, por igual motivo que los anteriores.

El miércoles por la noche la Asociación de la Prensa celebrará también el banquete que está organizado en honor de D. Carlos Tapia, por haber sido nombrado por S. M. el Rey Alcalde de esta ciudad.

Lo que dicen los conservadores

«La Tierra» viene hace unos días dedicando todo el rico caudal de su bis á injuriar al partido conservador de esta ciudad y á que f é su ilustre jefe nuestro entrañable amigo el Sr. Maestre.

La incapacidad de Sr. García Vaso y sus amigos para toda actuación política hace que constanamente injurien y vulneren leyes que han de aplicarse, y al imperio de los tribunales, que se ven obligados á rectificar aquellos desahueros, lo presenta aquel periódico como fruto de un caciquismo, que ha sido inventado por el Sr. García Vaso para explotar incautos y para cubrir sus torpezas y sus ambiciones.

En las últimas elecciones municipales el Sr. García Vaso, que á todo trance quería mantener á su hermano D. Julio en su cargo de Concejal, ordenó á sus amigos del Ayuntamiento que hicieran la declaración de vacantes en forma ilegal, pues solo de ese modo se evitaba un sorteo que podía dar como resultado el cese de su citado hermano, y ese criterio egoísta engendró un vicio de nulidad que habia de producir sus naturales consecuencias.

Las mesas electorales de algunos distritos fueron constituidas ilegalmente también por los amigos de «La Tierra» y por esto, y por lo apuntado en la declaración de vacantes, la Comisión provincial ha tenido que declarar la nulidad de las elecciones en los distritos á que afectaban aquellos vicios.

Fuera el Sr. García Vaso hombre que rindiera culto á la verdad y á la justicia y en vez de excitar las pasiones de las gentes, explotando su ignorancia, habria declarado noblemente que á su egoísmo y á su torpeza debia Cartagena la anulación de 14 de los Concejales elegidos. Su incapacidad para intervenir en la cosa pública y no influencias de personas que están alejadas de estas luchas, es la causa de la justa resolución de la Comisión provincial, que solo ha tenido en cuenta los dictados de la ley y de su conciencia.

Pero el Sr. García Vaso es incapaz de cuanto no redunde en su propio beneficio y por eso en vez de declarar que sus egoísmos y torpezas enjendraron los vicios que han traído aquella anulación inventada dictaduras de odiados caciques y supone influencias malsanas en lo que solo hay imperio santo de la ley.

El Sr. García Vaso es hombre que no repara en medios para la consecución de sus egoísmos. Por disputar la jefatura del partido liberal en esta ciudad al Sr. Payá, que le auxilió poderosamente en las elecciones de diputados y al cual debió su acta, mantuvo una campaña de difamación contra los Bancos que operan en esta plaza, especialmente contra el de Cartagena que dirijia el Sr. Payá, campaña que ha llevado á la ruina y la zozobra á muchos hogares y que fué la causa del estado precario de esta región.

Para aparentar una influencia, que se escapa cada vez más de determinados elementos, lanza de continuo á parte del comercio de esta ciudad á cierres y trastornos que no han de llevarle á conquistar ventajas económicas.

Y por último, para conservar un puesto, al que fué elevado por los mismos á quienes injurió cobardemente, acude suplicante á las amentas de aquellos políticos de quienes dijo: que le causaban horror sus manos ensangrentadas con la de

Es cierto, el Alcalde Sr. Tapia, ingeniero de minas, joven, culto, hombre á la moderna, etcétera, etcétera, no ha querido que infringiendo una ley, se explote á los obreros, haciéndoles trabajar, en beneficio de una empresa periodística, después de las doce de la noche del sábado. Sépanlo nuestros suscriptores y los de «La Tierra».

Ferrer; y cuando no obtiene los favores que demanda, intenta sembrar la discordia en el campo de sus enemigos.

El partido conservador de Cartagena se siente hoy influido por la crisis que afecta al partido conservador español, pero aquí menos que en parte alguna existen diferencias entre este y los que fueron sus caudillos.

Moreno, Sr. Ángel y los señores que forman el más antiguo y prestigioso del partido están en idéntico cariño, adhesión y respeto al que fué su ilustre jefe el Sr. Maestre, como lo están Espín, Sánchez Domenech, Las Heras y los demás jóvenes entusiastas que hoy acaudilla el Sr. Moreno.

El Sr. Maestre, por necesidades de sus negocios, ha tenido que restar su cooperación activa á la vida política local; pero antes, como ahora, entre él y el partido conservador existe una armonía, una entera perfecta y todos los conservadores solo guardan para el que fué su jefe profundo cariño y reconocimiento por sus bondades.

Desde el jefe actual al último de los soldados de fila todos lamentamos su alejamiento de la política y de esta manera pública respondemos los conservadores de esta ciudad á los procedimientos insidiosos del Sr. García Vaso, de ese salimbanchi de la política que busca en la debilidad ajena y no en la propia fortaleza el triunfo de sus ambiciones.

Circular de guerra

Madrid 15 y m.

El general Echagüe, ha firmado una circular disponiendo que los generales jefes y oficiales que sean felicitados por el rey dirigiéndose á ellos directamente para hacerles manifestaciones de su aprecio, pueden corresponder seguidamente en igual forma, autorizándoles para contestarle directamente sin intervención de persona alguna.

Explicación necesaria

—(: : :)—

Para mis lectores

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Querido amigo y director: Le ruego inserte en EL ECO la carta que le adjunto y que dirigí con fecha 5 del actual al periódico «La Tribuna», en cuyas columnas fué publicada el día siete.

La diaria comunicación establecida entre mí y los lectores de EL ECO, el carácter político de algunas de mis crónicas, mi deseo de

qué en todo instante orle mis artículos y mis comentarios la más clara franqueza, y aún la misma amplísima libertad de que gozo para exponer mis opiniones, bondad que es imo en lo que vale y agradezco cuanto puedo; todo ello me ha aconsejado la conveniencia de trasladar á las columnas de EL ECO lo que públicamente afirmo en cuanto atañe á mi actitud política en los presentes momentos.

Es además una atención debida á mis lectores, pues entiendo así y creo obrar cuerda y las relaciones que han de existir entre el que escribe y el que lee, si entre ambos ha de haber aquel consorcio espiritual que yo ambiciono en mi comunicación con los que me honran con su lectura.

Sea esa carta la crónica de hoy y sirva, de todos modos, para que cada palo aguante su vela; en la inteligencia de que al trasladar tales manifestaciones á estas columnas lo hago con el único fin de explicar actitudes que, por parecer distintas á otras anteriores son propiamente á desatar suspicacias que habrían de herirme ó á poner en tela de juicio una consecuencia en las ideas que, á Dios gracias, puedo blasonar.

Reciba V. señor director, con mi saludo el testimonio de mi amistad cordial. Suyo afino. compañero q. b. s. ... Luis de Galinsoga.

Dice así «La Tribuna» de Madrid, correspondiente al día 7 del corriente:

La Juventud Dartista se disuelve

Después del presidente, ha dimitido el secretario

El secretario de la Juventud Dartista nos ha dirigido la siguiente carta, que con gusto publicamos: «Señor director de «La Tribuna» Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Confiado en la generosa hospitalidad de su popular periódico, acudo á usted en réplica de que se digna hacer pública cierta actitud que, si nada significa en cuanto se refiere á mi modesta persona, conviene explicar brevemente, para que las cosas queden en el terreno justo de la verdad.

Añadió yo desde antiguo á la Juventud Conservadora, hebe de separarme de esta entidad á raíz de la pasada crisis, y como consecuencia de la visión suscitada con motivo de los acontecimientos políticos á la sazón desarrollados. Creía yo que no podía existir incompatibilidad entre la adhesión á un Gobierno conservador y el respeto, el acatamiento, la pletesa